

Fraseología histórica, dialectal y contrastiva: entrevista a M.^a Teresa Echenique Elizondo

Manuel José AGUILAR RUIZ
Universitat de València (España)

Manuel.J.Aguilar@uv.es /// <https://orcid.org/0000-0002-8162-6042>

Recibido: 26/4/2021 || Aceptado: 24/5/2021

Resumen: El presente trabajo recoge una entrevista a la profesora M.^a Teresa Echenique Elizondo, catedrática jubilada de la Universitat de València y profesora honorífica de la Universidad Complutense de Madrid (Instituto Universitario Menéndez Pidal), destacada especialista en fraseología histórica en lengua española y en el contacto fraseológico vasco-romance. M.^a Teresa Echenique ha creado y dirigido hasta su jubilación el grupo de investigación HISLEDIA en la Universitat de València, fruto del cual son obras colectivas, tesis doctorales y trabajos de fin de máster, así como monografías y aportaciones individuales de orientación diacrónica. En la entrevista perfila el objetivo de la fraseología, que considera una disciplina autónoma, en su vertiente histórica y el método con que aborda el proceso fraseogenético de la lengua castellana, al tiempo que subraya la impronta filológica de su investigación, enriquecida por la dialectología histórica y la mirada contrastiva hacia lenguas con las que el español ha estado en contacto (directo o por otras vías), sin desdeñar el contraste con lenguas distantes, alentado por la búsqueda de universales fraseológicos.

Palabras clave: Fraseología. Fraseología histórica. Español. Contacto español-vasco.

Titre : « Phraséologie historique, dialectale et contrastive : entretien avec M.^a Teresa Echenique Elizondo ».

Resumé : Ce texte contient une onterview du M.^a Teresa Echenique Elizondo, professeur à la retraite à l'Universitat de València et professeur honoraire à l'Universidad Complutense de Madrid (Instituto Universitario Menéndez Pidal), spécialiste de phraséologie historique en langue espagnole et du contact phraséologique basque-roman. M.^a Teresa Echenique a créé et dirigé jusqu'à sa retraite le groupe de recherche HISLEDIA à l'Universitat de València, dont le résultat comporte des travaux collectifs, des thèses de doctorat et de maîtrise, ainsi que des monographies et des contributions individuelles à orientation diachronique. Dans l'interview, elle décrit l'objectif de la phraséologie (considérée comme une discipline autonome) dans son aspect historique et la méthode avec laquelle elle aborde le processus phraséogénétique de la langue espagnole, tout en soulignant l'empreinte philologique de sa recherche, enrichie par la dialectologie historique et le regard contrasté sur les langues avec lesquelles l'espagnol a été en contact (directement ou par d'autres voies), sans négliger le contraste avec les langues éloignées, encouragé par la recherche d'universels phraséologiques.

Mots-clés : Phraséologie. Phraséologie historique. Espagnol. Contact espagnol-basque.

Title: "Historical, dialectal, and contrastive phraseology: interview with M.^a Teresa Echenique Elizondo".

Abstract: This work offers an interview with Professor M.^a Teresa Echenique Elizondo, retired professor at the Universitat de València and Honorary Professor at the Universidad Complutense de Madrid (Instituto Universitario Menéndez Pidal). She is an outstanding specialist in historical phraseology in the Spanish language and in Basque-Romance phraseological contact. Until her retirement, M.^a Teresa Echenique has created and directed the research group HISLEDIA at the Universitat de València, the result of which are collective works, doctoral theses and master's thesis, as well as monographs and individual contributions of diachronic orientation. In this interview, the objective of phraseology (considered an autonomous discipline) is outlined in its historical aspect and the method with which the phraseogenetic process of the Spanish language is approached. The philological mark of her research is also underlined, enriched by the historical dialectology and the contrastive perspective towards languages with which Spanish has been in contact (direct or by other means). The contrast with distant languages is not neglecting either, encouraged by the search for phraseological universals.

Keywords: Phraseology. Historical phraseology. Spanish. Spanish-Basque contact.

El presente número de *Paremia* comienza con la entrevista a la profesora M.^a Teresa Echenique Elizondo, catedrática jubilada de la Universitat de València. Nacida en San Sebastián en 1950, cursó las licenciaturas de Psicología y Filología hispánica en la Universidad Complutense de Madrid (ya que no existía universidad pública en el País Vasco al comienzo de sus estudios universitarios), y en 1977 se doctoró en Filología Hispánica en la misma Universidad Complutense (con Premio Extraordinario) con una tesis sobre sintaxis histórica español dirigida por D. Rafael Lapesa Melgar (*Leísmo, laísmo y loísmo. El sistema referencial en español antiguo*).

Ha desempeñado su labor docente e investigadora en la Universidad Complutense de Madrid (1975-1977), la Universidad de Valladolid (1977-1981) y la Universidad Autónoma de Madrid (1981-1987) y, ya como catedrática, en la Universitat de València (1987 a 2020), donde ha ocupado los cargos de vicerrectora de Relaciones Exteriores (en los años 2002-2004), directora de los Cursos d'Estiu i d'Extrangers (desde 1989 a 1990) y directora del Departamento de Filología Española (1990-1992 y 2001-2004), entre otros.

Gracias a su conocimiento de euskera como hablante nativa, ha tenido un papel activo en la institucionalización de la Universidad del País Vasco (entre los años 1981-1987) formando parte de numerosos tribunales de tesis doctorales y concursos de oposición a plazas de profesorado de diferente nivel (actividad que se ha prolongado hasta su jubilación), al igual que ha impartido cursos y conferencias en la Universidad del País Vasco y también en las Universidades privadas de Deusto y Navarra, aparte de en otras instituciones (como Euskaltzaindia-Academia de la Lengua Vasca, Eusko-Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos o la Sociedad Bascongada de los Amigos del País).

Tuvo la oportunidad de conocer y trabar profunda amistad intelectual y personal con Luis Michelena-Koldo Mitxelena (impulsor de la Filología Vasca y de su institucionalización en la Universidad del País Vasco), lo que sirvió para consolidar el estudio e investigación de la Filología Vasca y, en particular, del contacto histórico vasco-latino-románico.

En la Universidad de Valladolid ocupó una plaza de Filología Románica (primero como C. U. de carácter interino y después, tras la llegada de Germán de Granda para ocupar la cátedra, como T. U. con carácter interino). De Germán de Granda aprendió la seriedad y el rigor en el estudio de los procesos de criollización y del contacto de lenguas, que él había llevado a cabo principalmente en zonas de América en las que el español ha convivido largamente con lenguas autóctonas. Ya como T. U. de Legua española, en la Universidad Autónoma de Madrid tuvo la oportunidad de trabajar estrechamente con Diego Catalán Menéndez Pidal, gracias a lo cual pudo profundizar en los procesos de formación de los dialectos históricos peninsulares.

Ha sido profesora invitada con docencia reglada en la Universität Augsburg (semestre de invierno de 1985-86 y semestre de verano de 1989) y en la Universität de Kassel (2014), y ha impartido cursos de doctorado en la University of London (Queen Mary and Westfield College) (1992), en la Universidad de Oviedo (1996), en la Universität de Mainz (1999 y 2001), en la Universidad Nacional de Tucumán (1995, 1998 y 2004), en la Universidade de Coimbra (2004), en la Universität Graz (diciembre de 2004), en la University of Oxford (2004 y 2006) y en la Universidad Autónoma de Madrid (2010), entre otras, además de haber participado en seminarios y haber pronunciado conferencias en numerosas universidades españolas y extranjeras.

Ha dirigido el grupo de investigación HISLEDIA (Universitat de València), fruto del cual han surgido obras colectivas como *Historia de la pronunciación de la lengua castellana* (Valencia, 2013), *Fraseología española: diacronía y codificación* (Madrid, 2016), *La fraseología a través de la historia de la lengua y su historiografía*, (Valencia, 2017) y el *Diccionario histórico fraseológico del español (DHISFRAES). Tarea lexicográfica del siglo XXI. Combinaciones locucionales adverbiales y prepositivas. MUESTRA ARQUETÍPICA* (Berna, 2021). Sus líneas de investigación son la historia de la lengua y lingüística histórica española (con obras como

Diacronía y gramática histórica españolas, Valencia, 2013 [5.^a edición], junto con M.^a José Martínez Alcalde, e *Historia de la pronunciación de la lengua castellana*, Valencia, 2013, con Francisco Javier Satorre Grau) –prestando atención especial en los últimos veinte años a la fraseología histórica–, la historia lingüística y dialectología (*Las lenguas de un Reino. Historia lingüística hispánica*, Madrid, 2005, con Juan Pedro Sánchez Méndez) y el contacto vasco-latino-románico (*Estudios de historia lingüística vasco-románica*, Madrid, 1993).

Además, ha sido comisaria de la Exposición y Simposio Internacional *El legado de Rafael Lapesa* (Biblioteca Valenciana San Miguel de los Reyes-Instituto Cervantes de Madrid, 2008) y es miembro, entre otros, del Consejo Editorial de *Medievalia hispánica* (Iberoamericana-Vervuert), del Consejo Asesor de *Studia Philologica Valentina, Analecta Malacitana, Aemilianense, Revista de Historia de la Lengua Española, Anuario de Filología Vasca “Julio de Urquijo”, Euskera* (Eukaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca). También ha sido miembro del Consejo de Redacción de *RFE* y de la Comisión científica de los *Anejos de la RFE*, del Instituto Universitario Menéndez Pidal (Universidad Complutense de Madrid) y codirectora de la colección *Fondo Hispánico de Lingüística y Filología* (editorial Peter Lang, Berna, con treinta volúmenes publicados). En la actualidad continúa formando parte del Grupo de Investigación HISLEDIA de la Universitat de València, es investigadora de referencia del Instituto La Corte en Europa (Universidad Autónoma de Madrid), miembro de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País y profesora honorífica de la Universidad Complutense de Madrid (Instituto Universitario Menéndez Pidal).

Selección de publicaciones

Libros

- 2005: *Las lenguas de un Reino. Historia lingüística hispánica* (en coautoría con Juan P. Sánchez Méndez). Madrid: Gredos.
- 2008: Preparación para la imprenta en colaboración con Mariano de la Campa Gutiérrez (más “Presentación” y “Estudio introductorio”) de la edición de Rafael Lapesa: *Diálogo de la lengua* (Juan de Valdés). Valencia: Tirant lo Blanch.
- 2013: *Historia de la pronunciación de la lengua castellana*. M. T. Echenique y F. J. Satorre Grau (eds.). Valencia: Tirant lo Blanch.
- 2013: *Diacronía y gramática histórica de la lengua española* (en coautoría con M.^a José Martínez Alcalde). Valencia: Tirant lo Blanch (5.^a edición revisada y ampliada).
- 2016: *Fraseología española: diacronía y codificación*. M. T. Echenique Elizondo, M. J. Martínez Alcalde, J. P. Sánchez Méndez y F. P. Pla Colomer, (eds.). Madrid: CSIC, Anejo 104 de la *RFE*.
- 2017: *La fraseología a través de la historia de la lengua y su historiografía*. M. T. Echenique Elizondo, M. J. Martínez Alcalde (eds.) y F. P. Pla Colomer (coord.). Valencia: Tirant Humanidades-Université de Neuchâtel (Diachronica hispanica).
- 2018: *Cómo se “hacen” las unidades fraseológicas: continuidad y renovación en la diacronía del espacio castellano*. M. T. Echenique Elizondo, A. Schrott, F. P. Pla Colomer (eds.). Peter Lang: colección Studia Romanica.
- 2021: *Diccionario histórico fraseológico del español (DHISFRAES). Tarea lexicográfica del siglo XXI. Combinaciones locucionales adverbiales y prepositivas. MUESTRA ARQUETÍPICA*. M. T. Echenique Elizondo y F. P. Pla Colomer (eds.), Bern: Peter Lang.

Artículos y capítulos de libro

- 1998: «Algunas cuestiones sobre palabras diacríticas en la lexicografía vasco-románica», en I. Turrez, A. Arejita y C. Isasi, (eds.), *Studia Philologica In Honorem Alfonso Irigoyen*. Bilbao: Universidad de Deusto, 75-82.

- 2003: «Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas del español», *Homenaje al profesor J. J. Bustos Tovar*. Madrid: Universidad Complutense, 545-560.
- 2003: «Perspectivas de la lingüística diacrónica y lingüística histórica en el estudio de la lengua española», en *LA CORÓNICA. A Journal of Medieval Language and Literature*, 31.2 (Spring, 2003), 25-33.
- 2004: «La lengua vasca en la historia lingüística española», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel (2.^a edición actualizada, 2005), 59-80.
- 2005: «A propósito de la confluencia vasco-románica circumpirenaica: los derivados de latín SOROR», en E. Stak, R. Schmidt-Riese, y E. Stoll (eds.), *Mélanges offerts au Professeur Lothar Wolf*, Lyon, Centre d'Études Linguistiques Jacques Goudet, 291-302.
- 2008: «Notas de sintaxis histórica en el marco del corpus de Diacronía fraseológica del español (DIAFRAES)», en *Romanische Syntax im Wandel*. Tübingen: Gunter Narr, 387-398.
- 2008: «Algunas notas sobre latín y romance en la fraseología hispánica medieval», en R. Wright (ed.), *Latin vulgaire-latin tardif VIII, Actes du VIIIe colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Oxford, 6-9 septembre 2006). Hildesheim / Zürich / New York: Olms-Weidmann, 540-547.
- 2008: «Léxico vasco y latino-románico en contacto», en *Oihenart. Cuadernos de Lengua y Literatura*. Bilbao: Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 61-75.
- 2008: «¿Tradición múltiple en la lexicografía vasco-latino-románica? Algunas notas sobre el componente fraseológico en diccionarios bilingües y trilingües de los siglos XVI al XVIII: de Nicolás Landuchio (1562) a José María de Aizpitarte (c. 1785)», *PHILOLOGIA HISPALENSIS*, vol. XXII, 141-164.
- 2010: «Las unidades fraseológicas en la historia del español», en *Actas del XVI Congreso de la AIH* (Paris 2007). Nuevos caminos del hispanismo... P. Civil / F. Crémoux (eds.). CD-ROM, vol. II, 12.
- 2010: «Locuciones adverbiales de origen romance en la lengua vasca», en *Actas del XXV CILPR* (Innsbruck 2007). Berlín / New York: Walter De Gruyter, I, 295-303.
- 2010: «Notas de Fraseología vasco-románica», en *Maestra en todo. Homenaje a Carmen Isasi*. Buenos Aires: Voces del Sur, 45-67.
- 2011: «Fraseología vasco-románica. Acotaciones para su estudio», *Oihenart. Cuadernos de lengua y literatura*, 26, 145-162.
- 2016: «La etimología en la fraseología histórica. Notas en torno a la diacronía de *alrededor de*» (en coautoría con Vicente Álvarez Vives), en M. Quirós García, J. R. Carriazo Ruiz, E. Falque Rey y M. Sánchez Orense (eds.), *Etimología e historia en el léxico del español. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (Magister bonus et sapiens)*, Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 645-664.
- 2016: «Perspectivas en el estudio diacrónico de la fraseología en su amplitud hispánica (peninsular, insular y americana)» (en coautoría con M.^a José Martínez Alcalde y Juan Pedro Sánchez Méndez), en M. T. Echenique Elizondo, M. J. Martínez Alcalde, J. P. Sánchez Méndez y F. P. Pla Colomer (eds.), *Fraseología española: diacronía y codificación*. Madrid: CSIC, anejo 104 de la *RFE*, 17-32.
- 2017: «Fraseología española: diacronía y codificación: a propósito de su presentación», en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*.
- 2018: «Propuesta de un criterio ordenador para el *Diccionario histórico de Fraseología española (DHISFRAES)*», en M. T. Echenique Elizondo, A. Schrott, F. P. Pla Colomer (eds.), *Cómo se "hacen" las unidades fraseológicas: continuidad y renovación en la diacronía del espacio castellano*. Peter Lang, colección Studia Romanica, 409-430.

- 2018: «La historia de la lengua española en el estudio de su literatura: pautas para su actualización en el siglo XXI», en Ch. Strosetzki (ed.), *Aspectos actuales del hispanismo mundial*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter, vol. I, 75-104.
- 2019: «Aportaciones renovadas a las relaciones léxicas entre el vasco y el latín-romance» (en coautoría con Enrique Pato), en *Bihotz ahots. Oñederra irakaslearen omenez*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 175-195.
- 2019: «El *Diccionario histórico fraseológico del español (DHISFRAES)* al filo de sus primeros resultados», en A. Briz, M. J. Martínez Alcalde, N. Mendizábal, M. Fuentes Gutiérrez, J. L. Blas y M. Porcar (coords.), *Estudios lingüísticos en homenaje a Emilio Ridruejo*. Valencia: Universitat de València, 359-372.
- 2019: «Léxico apresado en la fraseología», en M. C. Cazorla Vivas, M. A. García Aranda, y M. P. Nuño Álvarez (eds.), *Lo que hablan las palabras. Estudios de lexicología, lexicografía y gramática en honor de Manuel Alvar Ezquerro*. Lugo: Axac, 161-172.
- 2020: «Preliminares», en M. T. Echenique Elizondo y F. P. Pla Colomer eds.), *Diccionario histórico fraseológico del español (DHISFRAES). Tarea lexicográfica del siglo XXI. Combinaciones locucionales adverbiales y prepositivas. Muestra arquetípica*, Bern: Peter Lang, 1-88.
- 2021: «Los silencios del español en la fraseología (reflexiones en torno a su construcción diacrónica)», en *Boletín de Filología*, Chile, Anejo n.º 3 de la revista dedicado a *Estudios en homenaje a Alfredo Matus Olivier*, 387-400.
- (en prensa): «Unidades fraseológicas / Phaseological units», en S. Dworkin, G. Clavería Nadal, y A. Octavio de Toledo (eds.), *Manual de Lingüística Histórica del español / The Routledge Handbook of Spanish Historical Linguistics*. Londres: Routledge.

Paremia: Teniendo en cuenta que su actividad académica se enmarca en la historia de la lengua y la dialectología, ¿cómo surgió su interés por la fraseología?

M.^a T. Echenique: En los estudios de fraseología española, disciplina en claro ascenso en los últimos lustros, se afirma con frecuencia que la consolidación de buena parte de las unidades fraseológicas se precede de períodos lingüísticos anteriores, pero esta aseveración no se ha visto acompañada de mayores precisiones. Dada mi orientación histórica en el estudio lingüístico, me pareció importante investigar el proceso de formación de unidades fraseológicas en español para, de este modo, delinear cómo se ha ido configurando la fraseogénesis de la lengua castellana a lo largo de su diacronía, tanto en su conjunto como en los casos individuales. Mi acercamiento a la fraseología tiene, por lo tanto, una impronta filológica, ya que los datos que sirven de base a la investigación diacrónica proceden de textos que conservamos de etapas anteriores de la lengua y tienen que extraerse de ediciones fiables para llegar a conclusiones válidas.

Esta perspectiva implica una mirada a la historia de la lengua en su dimensión temporal y espacial concreta, y en ella se conjugan la historia lingüística, la gramática histórica, la dialectología histórica, la historia de la codificación gramatical y la lexicografía histórica. Del magisterio de Rafael Lapesa aprendí que, para obtener conclusiones válidas de tales ámbitos, la teoría lingüística inferida del estudio diacrónico necesita contar con un fundamento textual adecuado y coherente, a la par que representativo de sus diferentes tradiciones discursivas, antes de formular principios generales: esa orientación ha marcado mi quehacer investigador en esta materia. Para llevarlo adelante hay herramientas que la filología ha depurado a lo largo del fecundo camino secular recorrido hasta llegar a determinar los criterios de fiabilidad que el tejido textual de una lengua debe reunir para contribuir al estudio histórico de la lengua: intento aplicarlas al estudio de la diacronía fraseológica.

Paremia: Su investigación en materia fraseológica aparece en una etapa ya consolidada de su vida académica: ¿cómo se concretó ese interés en su trayectoria investigadora?

M.^a T. Echenique: Mi dedicación al contraste histórico entre el mundo del euskera y el de la lengua castellana condujo a que me fijara en una obra importante de equivalencias vasco-castellanas del siglo XVI, *Refranes y sentencias*, una de las primeras manifestaciones de la lengua vasca escrita que parece haber seguido la dirección vasco → castellano en su traducción y es, en todo caso, anterior al conocido texto de Hernán Núñez. Entonces, reflexionando sobre determinadas equivalencias entre ambas lenguas y fijándome en aspectos gramaticales, caí en la cuenta de que en euskera, *derrepente* ‘de repente’ (con mucha claridad) o *derrigorrez-derrigorrezko* ‘de rigor’ (menos evidente para un hablante de la lengua vasca) contenían respectivamente las locuciones castellanas *de repente* y *de rigor*, aglutinadas, eso sí, porque el vascuence es una lengua pospositiva y no prepositiva, por lo que no analiza gramaticalmente ciertos elementos de relación que se configuran de forma separada en lenguas románicas. En el reverso romance, percibí la diferencia existente en español entre *de rigor* ‘obligado’ o ‘acostumbrado’ y *en rigor* ‘en realidad’ o ‘estrictamente’, lo que propició que me interesara por averiguar los caminos a través de los cuales se había producido la bifurcación semántica de ambas locuciones. Todas estas consideraciones actuaron como hilo conductor para ir formulando de manera conjunta aspectos diversos no investigados hasta el momento sobre el proceso general de formación de unidades fraseológicas del español y me condujo a escribir en 2003 el artículo «Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas del español», que ha marcado la investigación fraseológica de carácter diacrónico en la línea de investigación que hoy se identifica con la fraseología histórica. Mi primera publicación, de todas formas, lo había dedicado en 1998 a formular algunas consideraciones sobre palabras diacríticas de carácter vasco-románico, dado que, como he explicado, este contraste entre ambos universos lingüísticos (sin olvidar al latín) había servido de impulso para dirigir la atención hacia la fraseología. Se puede afirmar, por tanto, que la orientación diacrónica y el criterio contrastivo han modelado mi dedicación a este campo.

Paremia: ¿Podría hacer alguna concreción sobre la naturaleza del carácter contrastivo?

M.^a T. Echenique: Cuando hablo de criterio contrastivo me refiero al influjo que haya podido haber en el proceso de formación de unidades fraseológicas entre lenguas que han estado en contacto; se trata, por tanto, de un contraste histórico. En este sentido he fomentado el criterio contrastivo en materia fraseológica entre los miembros del grupo HISLEDIA durante los últimos veinte años, principalmente en el espacio hispánico peninsular, fijando los objetivos en el contraste procedente, bien del contacto directo por convivencia secular, bien a través de traducciones (principalmente del latín, pero también del árabe o griego) o de otro tipo de convivencia (por ejemplo, de viajes). En un horizonte de búsqueda de universales fraseológicos, siempre desde una perspectiva diacrónica, he alentado también el estudio de los paralelismos que pueden observarse entre lenguas alejadas geográfica y culturalmente, como el español y el chino.

Por lo tanto, lo que me interesa del estudio contrastivo es la forma en que el contraste entre modalidades de lengua distintas ha llegado a influir en la formación de unidades fraseológicas, el proceso en sí más que el resultado final (bien estudiado este último desde los trabajos pioneros de fraseólogos destacados como Alberto Zuluaga o Harald Thun). Mi aportación no es solo, o no quiere servir solo, a la filología española, sino a la filología hispánica en su amplitud, de la misma manera que entiendo que la investigación diacrónica general no debe centrarse solamente en el español, sino en el español en contacto con las modalidades lingüísticas que han evolucionado con él, en forma semejante, como el vasco, gallego, catalán, aragonés o asturiano, por citar modalidades históricas bien delineadas, deberían contar con las variedades aledañas o circundantes al delinear su historia.

Paremia: ¿Podría resumir brevemente qué teorías dialectológicas aplica a sus estudios fraseológicos?

M.^a T. Echenique: Es importante subrayar que toda conjetura que se haga sobre una lengua será parcial y relativa, si no se tiene en cuenta la totalidad de su diasistema. En el marco del método filológico, dialectología histórica, por una parte, y reconstrucción interna y comparativa, por otra, van de la mano a la hora de estudiar la historia lingüística: ambas contribuyen a delimitar los caminos que han conducido a la formación de unidades fraseológicas que carecen de carácter general por estar restringidas a un uso dialectal. Así, la locución adverbial *de manganilla* ‘de milagro’, propia hoy de Canarias (por lo que sabemos hasta ahora), que no está vigente en la lengua general, tiene una trayectoria lingüística iluminada por Gonzalo Ojeda e Isabel González Aguiar (en Echenique *et alii*, 2016), quienes han llegado incluso a trazar su posible relación con otros testimonios, como la locución verbal *armar manganilla* ‘incitar a la confusión, al desorden’, unidades fraseológicas que aparece en el Marqués de Santillana (tal como ha estudiado Santiago Vicente Llavata en su trabajo monográfico sobre unidades fraseológicas en Íñigo López de Mendoza, cuya referencia puede encontrarse en Echenique y Pla, 2021).

Por otra parte, la fraseología, entendida como «una de las manifestaciones primitivas –y a la vez más perdurables– de la creación artística del lenguaje transmitida por vía oral» (tal como fue definida por Rafael Lapesa), está dotada de una energía creadora que adquiere vida y se transforma en los diferentes espacios dialectales. *El que fue a Sevilla perdió su silla* se convierte en Ecuador en *el que fue a Quito perdió el banquito* o en Honduras *el que fue a Olancho perdió su rancho*; sin salir de España, en Galicia encontramos *el que fue a Padrón perdió el sillón*, y hay más casos, como ha estudiado Enrique Pato (en Echenique, Schrott y Pla, 2018). En virtud de esa capacidad transmisora, una unidad fraseológica puede generalizarse en toda la amplitud de la lengua o quedar acotada a un uso dialectal; no hace falta ser americano para haber escuchado, y repetido, fuera cual fuese la motivación originaria impulsora de su formación, *salir de Guatemala para entrar en Guatepeor*, que tiene un paralelismo claro en *salir de Málaga para entrar en Malagón*.

Paremia: ¿Cómo lleva a cabo este estudio?

M.^a T. Echenique: El método comparativo, unido a la reconstrucción interna, permite establecer contrastes entre variantes del mismo constructo y analizar, al mismo tiempo, sus relaciones semánticas con otras combinaciones, estableciendo la secuencia cronológica y espacial en su proceso constitutivo. Claro está que, para ello, es fundamental la existencia de herramientas como el *CORDE* académico, de capital importancia para el estudio diacrónico. Es verdad que carecemos aún del corpus total del universo fraseológico del español, razón por la cual la Real Academia Española ha abordado en estos últimos años la elaboración de un *Diccionario fraseológico panhispánico*, que será fundamental para conocer la fraseología de la lengua castellana vigente en toda su amplitud y poder enfocar su estudio con mirada histórica.

Pero, claro, no podemos esperar a tener el resultado de esta magna obra para ir investigando en fraseología histórica. Se ha comenzado ya a elaborar trabajos parciales de aproximación a los resultados comunes en el proceso de fraseogénesis frente a otros resultados divergentes o propios de zonas delimitadas, es decir, a determinar si la motivación fraseológica originaria es común al espacio castellano en general o solo característica de una zona dialectal. En ocasiones, los resultados particulares son recreación del proceso común (lo hemos visto en ejemplos como *el que fue a Quito perdió el banquito*), mientras que otras veces se originan de forma independiente y pueden no resultar transparentes, o ser incluso herméticas a la reflexión de los hablantes, aunque todos sus componentes sean perfectamente reconocibles y habituales en el habla de cada día.

Paremia: ¿Podría poner algún ejemplo?

M.^a T. Echenique: Sí, desde luego: la locución adverbial *como agua para chocolate*, que todos recordamos por el libro de la escritora mexicana Laura Esquivel (conocida también por haber sido llevada al cine), cuyos elementos pertenecen al léxico habitual de cualquier hablante del español (*agua, chocolate*), es idiomática («estaba *como agua para chocolate*»), porque su contenido semántico se interpreta de forma integral tras haber procesado propiedades semánticas y gramaticales como una unidad; por eso, es un «modismo»; no permite su desautomatización ni siquiera mediante el recurso a operaciones lógicas (empezamos a buscar una explicación reflexionando si beber agua va bien, o no, al tomar chocolate, etc.) y resulta opaca para hablantes de latitudes distintas a aquellas en que se usa. Hoy está ya recogida en el diccionario académico como locución adverbial empleada en Colombia, Costa Rica, Cuba, El Salvador y México, y esta combinación gramatical y léxica a un tiempo, se interpreta como: ‘En actitud colérica’, que la Academia ilumina con el ejemplo *Tita estaba como agua para chocolate, se sentía de lo más irritable*’ (DLE 23.4, s. v. *agua*).

Quisiera añadir también que en el estudio histórico están, hoy por hoy, apenas esbozados los criterios para llegar a determinar los factores que han contribuido a configurar diferentes estratos sociolectales en la formación de unidades fraseológicas. Habría que encontrar el enfoque metodológico eficaz para delinear los factores históricos que han conducido a que en Colombia se diga *mi Dios le pague*, frente a *Dios se lo pague* o *Ave María* frente a *Ave María purísima*, como he aprendido de los estudiantes que han dedicado su TFG a la fraseología.

En definitiva, la fraseogénesis como proceso ofrece características similares a las que actúan en la formación de espacios y niveles sociolectales y, en ellos, la fraseología histórica pretende cubrir el vacío de explicación que se observa en iniciativas de estudio fraseológico de ámbito dialectal que prescinden del enfoque diacrónico.

Paremia: ¿Aborda el estudio de las unidades fraseológicas desde un sentido amplio o restringido de la fraseología?

M.^a T. Echenique: Se ha señalado muy atinadamente que, hoy por hoy, el universo fraseológico ofrece una heterogeneidad grande, lo que no es sino reflejo de la necesidad de conseguir una vertebración más adecuada de método y criterios taxonómicos en la investigación, tarea que corresponde al siglo XXI.

Por mi parte, no considero objeto de la fraseología histórica las unidades pluriverbales periféricas constitutivas de actos de habla, cuyo significado pragmático-situacional se activa en el discurso, pues creo que, hoy por hoy, no puede rescatarse su trayectoria histórica y, cuando se ha hecho (me refiero a la excelente delineación del recorrido histórico de ciertas combinaciones que han pasado después a ser marcadores del discurso, como son *desde luego* o *de todas maneras*, bien estudiadas en trabajos pioneros por M.^a Antonia Martín Zorraquino, y Salvador Pons y Leonor Ruiz, respectivamente), ese recorrido anterior se trata con los mismos criterios «tradicionales» antes de pasar a hablar de su prototipicidad.

Creo que la perspectiva histórica no cuenta con medios suficientes para delimitar implicaciones de orden pragmático, pues los textos sobre los que basa su estudio son forzosamente escritos y, aunque sí se puede recuperar algunas notas del coloquio, pertenecen a una oralidad que puede llamarse «clausurada», y lo seguirá siendo aunque se publiquen colecciones de cartas y otros textos aún inéditos de épocas pasadas. Quiero decir que la oralidad viva es una oralidad «abierta», en tanto que no es posible constatar en el pasado la variación que seguramente practicó un mismo autor en su habla diaria: solo tenemos su testimonio escrito, es decir, el testimonio que decidió dejar por escrito, y solo podemos trabajar a partir de él. Las implicaturas conversacionales son más fáciles de ser investigadas en la lengua viva y, por ello mismo, más difíciles de rescatar en la visión histórica a través de testimonios escritos, pues las unidades fraseológicas son

combinaciones de palabras con valores conversacionales de conocimientos previos compartidos, entendidos como normas culturales. Es muy probable que haya aspectos comunes entre paremias y unidades fraseológicas periféricas oracionales, por ejemplo, pero el estudio histórico de estas últimas no alcanza la misma profundidad histórica que el de las primeras.

A la fraseología histórica interesan las unidades fraseológicas pluriverbales (también las que han sido pluriverbales en el pasado aunque luego hayan pasado a fusionarse gráficamente, como *a Diós > adiós*) que significan en bloque y tienen un sentido en mayor o medida idiomático, principalmente las locuciones, consideradas centrales para algunos fraseólogos como García-Page, y también los enunciados fraseológicos, esto es, unidades fraseológicas que tienen autonomía sintáctica, como paremias, proverbios, refranes, sentencias o citas históricas; es más discutible, en cambio, si quedan también englobadas en ella las colocaciones. Sí considero, en todo caso, que las locuciones ocupan hoy una posición central en la fraseología, junto con los enunciados fraseológicos, que constituyen un ámbito bien diferenciado.

Paremia: ¿Podría concretar algo más esta diferencia que señala entre locuciones y enunciados fraseológicos?

M.^a T. Echenique: Dentro de la división ya clásica en tres esferas fraseológicas (colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos) que procede de Gloria Corpas y permite un rendimiento alto en el estudio histórico de la fraseología, considero que son las dos últimas las que forman parte indiscutible de la fraseología histórica: ambas participan de la idiomatización y, desde un punto de vista filológico integral, se aúnan en el estudio de la lengua y su literatura.

En los enunciados fraseológicos (esfera que engloba también las paremias), se reconocen rasgos de mayor abstracción a partir de una perspectiva tanto lingüística como literaria, como se constata en trabajos elaborados independientemente por Hugo Bizzarri y por Enrique Pato, aunque se hayan publicado en el mismo volumen que reúne capítulos de diferente concepción y método (en Echenique, Schrott y Pla, 2018). Así, al determinar rasgos definitorios propios de las paremias desde una perspectiva estrictamente filológica, Bizzarri llega a conclusiones semejantes a las descritas por Pato para los paremiotipos a partir de un planteamiento rigurosamente lingüístico. Desde presupuestos metodológicos distintos, ambos autores terminan formulando ideas convergentes sobre los rasgos que singularizan a las unidades fraseológicas: brevedad, oscuridad y abstracción como marcas estéticas de matriz retórica, por un lado (Bizzarri), frente a función cognitiva, lingüística y pragmática como resultado de un proceso de abstracción y generalización de la experiencia, por otro (Pato).

De hecho, hay en la tradición una vertiente popular que recibe, transmite y en ocasiones renueva el saber heredado (como hemos visto en *el que fue a Sevilla perdió su silla* y los casos de recreación ya mencionados en España y América), que concurre con otra, culta, de creación personal generadora de sentencias y proverbios nuevos (*Poderoso caballero es don Dinero*).

Paremia: ¿Cuál considera que es su aportación a la fraseología española?

M.^a T. Echenique: El gran lexicógrafo Julio Casares se preguntaba, en 1950, «qué nueva rama de la lingüística podrá guiarnos hasta la esencia entrañable de los modismos...», añadiendo que «[t]oda la historia no historiable de nuestros antepasados ha ido dejando sus huellas en esas fórmulas elípticas para dejarlas en herencia a los que vinieran después». Pues bien, intento aportar luz a esa nueva rama de la lingüística, que es, en mi opinión, la fraseología histórica, justamente con el objetivo de hacer «historiable» en términos lingüísticos la herencia del caudal heredado en las unidades fraseológicas.

La fraseología histórica se propone desentrañar el proceso que subyace tras las combinaciones de palabras concretas que solo en parte llegan a quedar idiomatizadas, en un determinado momento de la historia de la lengua, como construcciones fijadas, con un grado de variación mayor o menor según los casos y en virtud de algún mecanismo por el que léxico y sintaxis se

han ido implicando hasta ofrecer un resultado final fraseologizado. En la explicación de todo ello intervienen conceptos como gramaticalización y lexicalización, que conducen a la fraseologización, el primero de los cuales, procedente de Paul J. Hopper y Elizabeth C. Traugott, ha tenido un desarrollo prolífico en los estudios lingüísticos. En el campo fraseológico, esta reflexión se ha aplicado, sobre todo, al estudio de las locuciones, unidades centrales de la fraseología a la que mayoritariamente he dedicado mi propia investigación, pero entiendo que debe abarcar también a los enunciados fraseológicos con las peculiaridades que les son propias.

Paremia: ¿Podría mencionar algún caso concreto?

M.^a T. Echenique: Cuando procedemos a delinear su construcción histórica y a desmantelar su composición, las unidades fraseológicas desvelan en su configuración final elementos que permanecían inadvertidos. En una locución prepositiva como *alrededor de*, *alrededor* contiene, escindida, la voz nuclear *redor*; de hecho, en gramáticas de épocas anteriores se encuentra frecuentemente *alderredor de*, *aderredor de*, *en redor*, *en derredor*, variantes todas ellas que siguen estando hoy presentes, y cuyo uso, por tanto, sigue estando aceptado, en el diccionario académico. O, por ejemplo, el español ha construido la locución adverbial *además de*, en la que *además* ha aglutinado *a + de + más*, pero no existe, en cambio, en la lengua, ni lo hemos encontrado registrado en otras épocas, ***ademenos*, (ni, mucho menos, ***ademenos de*).

Paremia: ¿Cómo y de dónde pueden obtenerse datos válidos para el estudio histórico de la fraseología?

M.^a T. Echenique: Para contar con fuentes fidedignas hay que basar el estudio en ediciones fiables. Existen, desde luego, corpus importantes (generales como el *CORDE*, junto a otros muchos de carácter más específico), también diccionarios que se puede consultar en el *NTLLE* y el Fichero general de la RAE o en otras obras importantes como el *NTLE* de Lidio Nieto y Manuel Alvar, incluso en el *Diccionario panhispánico* hay datos de interés. Ahora bien, mi empeño es conseguir disponer en formato lexicográfico material de investigación para la diacronía fraseológica, y esto me ha llevado a formular principios generales para elaborar un *Diccionario fraseológico histórico del español*, para el que el grupo HISLEDIA acaba de publicar una *Muestra arquetípica* (Echenique y Pla, 2021): es el resultado de la tarea de un equipo de expertos en diacronía que ha durado ocho años y requerido un enorme esfuerzo, y en ella se aplican los principios que, a mi juicio, habría que seguir para elaborar un *Diccionario histórico fraseológico* de carácter global, es decir, material para el estudio fraseológico en formato lexicográfico.

Paremia: ¿Por qué en formato lexicográfico?

M.^a T. Echenique: La Real Academia Española, al elaborar el *Diccionario histórico*, renunció en su día a recoger sistemáticamente unidades fraseológicas y el *Nuevo diccionario histórico*, por su parte, no tiene entre sus objetivos dirigir una atención primordial al campo fraseológico, aunque ofrecerá sin duda datos valiosos para el estudio de segmentos complejos. Es verdad que el español cuenta con magníficas herramientas en formato electrónico, como acabo de decir, pero el investigador necesita disponer de un corpus homogéneo y coherente para trabajar en fraseología; no es suficiente con encontrar un ejemplo ocasional para un caso concreto en un corpus general, sino que sería deseable tener a la vista una muestra representativa de diferentes registros y tradiciones discursivas o textuales de la historia de la lengua sobre la cual se aborde la investigación; solo así se alcanzará, a mi juicio, la validez necesaria.

Paremia: ¿Considera a la fraseología una disciplina autónoma o dependiente del campo léxico?

M.^a T. Echenique: Es innegable su relación con el estudio lexicológico y lexicográfico de carácter histórico. De hecho, en el *Diccionario* académico siguen estando incluidas hoy las locuciones, y la Real Academia Española mantuvo los refranes hasta la decimonovena edición

del diccionario común. Además, para el estudio fraseológico desde una perspectiva histórica son fundamentales los diccionarios históricos, tanto monolingües como bilingües o multilingües, como fuente de información importante, lo que explica que la fraseología se considere parte de la lexicología y lexicografía. Y, al mismo tiempo, la presencia de la fraseología en los diccionarios ha dado lugar al amplio cultivo fraseográfico desde una doble vertiente: analizando la forma en que han sido insertadas las unidades fraseológicas en las diferentes tradiciones lexicográficas (fraseografía propiamente dicha) y la forma en que deberían de ser insertadas, es decir, los principios que deben ser aplicados en su inserción histórica (fraseografía aplicada), e incluso se ha acuñado el término metafraseografía, en paralelo a metalexigrafía, para hacer referencia a la reflexión metalingüística aplicada a la fraseología.

La fraseografía, además, se fija en la información que se puede extraer de las diferentes definiciones históricas, al tiempo que proporciona elementos para determinar otros valores pragmáticos del tiempo histórico en que fue elaborado el diccionario correspondiente, además de los diatópicos, diastráticos y diafásicos.

Ahora bien, llegados al punto en que estamos ahora en el estudio fraseológico, no tengo ninguna duda en considerar a la fraseología una disciplina independiente, estimación que, a mi juicio, no tardará en generalizarse.

Paremia: ¿Está ocupada en este momento en alguna actividad relacionada con la fraseología?

M.^a T. Echenique: Se acaba de publicar la *Muestra arquetípica* del *DHISFRAES* como resultado de la tarea del grupo HISLEDIA que durante más de veinte años he dirigido en la Universitat de València y esta tarea deberá seguir siendo ampliada en el futuro, de una u otra forma. Tengo en prensa un capítulo sobre «Unidades fraseológicas» en un manual de lingüística histórica española llamado a tener una repercusión importante en su ámbito, y estoy preparando un libro sobre fraseología histórica española. He impartido algunas sesiones sobre fraseología histórica en los últimos meses, en el VIII Seminario (web) de Especialización Fraseológica, Fraseodidáctica y Traducción de La Laguna y en el ciclo *Transmisión de saberes, legado de actitudes: maestros filólogos en el IUMP*, Seminario (web) del Instituto Universitario Menéndez Pidal, Universidad Complutense de Madrid), a la vez que tengo otras ya comprometidas. Sigo orientando a los discípulos que así me lo piden, con algunos de los cuales tengo trabajos en marcha, lo que constituye fuente de enriquecimiento personal, pues aprendo mucho de ellos.

Paremia: ¿Qué aspectos de la fraseología le interesan y con qué método los aborda?

M.^a T. Echenique: Además de contribuir a delinear y crear corpus de material fraseológico en formato lexicográfico, en el ámbito de la Lingüística de corpus, así como a iluminar el estudio histórico global de la fraseología y el particular de cada unidad fraseológica, añadiría de forma específica mi interés por el cultivo de la fraseología desde una perspectiva filológica integral, pues lengua y literatura vuelven a encontrarse en el ámbito fraseológico. Claro que ello requiere actualizar desde ambas vertientes los principios lingüísticos que rigen la investigación fraseológica en la actualidad, sin lo cual no se puede, a mi juicio, progresar en este campo. Ha habido en el pasado trabajos filológicos esenciales sobre el papel de la fraseología en autores como Quevedo (quizá el ejemplo más señero de ello), pero estudios actuales como los de Mario García Page o Dolores García Padrón y José Juan Batista dejan al descubierto la necesidad de enfocar la investigación con una óptica renovada.

Me gustaría, además, ahondar en la investigación de carácter contrastivo en la formación de unidades fraseológicas, por una parte, en la línea iniciada por Francisco Pla Colomer y Santiago

Vicente Llavata en su reciente libro¹ y, por otra, orientar el estudio de la fraseología hacia una perspectiva cognitiva y, muy en especial, hacia una contemplación de carácter antropológico, interés que sin duda procede de mi formación originaria en psicología que ahora me gustaría retomar, en la búsqueda de universales fraseológicos.

Paremia: Una idea muy repetida es el peso que tiene la diacronía en la formación de la sincronía. ¿Cómo cree que afecta la herencia fraseológica recibida durante siglos en las locuciones y en los refranes actuales?

M.^a T. Echenique: El desarrollo de la dualidad oralidad-escritura en los estudios de lingüística y filología ha encontrado un fructífero campo de aplicación en la fraseología. No hay duda de la transmisión oral de la fraseología. Se manifiesta con claridad cuando tenemos que poner por escrito unidades fraseológicas y dudamos sobre cómo escribirlas porque pertenecen al ámbito de la oralidad: *a boleó-a voleo*, *a rastras-arrastras*, incluso en unidades fraseológicas que son aparentemente muy cultas, como *sin ambages*, en la que vacilamos entre escribir <g> o <j>, no digamos el uso de mayúscula o minúscula en *de la ceca a la meca*; en mi opinión, tendríamos menos dudas si las hubiéramos recibido-aprendido por vía escrita. La dualidad oralidad-escritura encuentra magnífica aplicación en la fraseología: discurso repetido o sintaxis «en bloque» (automática, inconsciente, «heredada») frente a sintaxis «construida». Claro que también puede haber «construcción» en la fraseología justamente a través del mecanismo desautomatizador, muy rentable en autores como Quevedo.

Me interesa en especial el paralelismo aún por explotar entre el lenguaje estereotipado del romancero de carácter popular y las unidades fraseológicas que se han acuñado por hablantes anónimos y se han transmitido oralmente, por un lado, y el romancero de carácter culto, esto es, de autor, como sucede también en las construcciones fraseológicas. En este sentido, José Juan Batista Rodríguez y Dolores García Padrón (en Echenique, Schrott y Pla Colomer, 2018) han comprobado, por ejemplo, que algunas unidades fraseológicas con nombre propio se «hacen» en un momento concreto por un autor también concreto: Góngora es el creador de *Cada uno estornuda como Dios le ayuda* y Quevedo de *Poderoso caballero es don Dinero*. A ello puede añadirse que la métrica, el ritmo y también la rima de los textos poéticos están comenzando a explorar las posibilidades procedentes de los patrones configuradores de lo que Francisco Pla Colomer ha denominado *fraseometría*.

Paremia: ¿Haría alguna precisión de método en esta dirección?

M.^a T. Echenique: Al ser la fraseología histórica una tarea filológica basada en textos escritos en diferentes períodos de la historia de la lengua, es importante planificar convenientemente el corpus de estudio teniendo en cuenta el tipo de texto o tradición discursiva en que están insertos los ejemplos obtenidos: prosa narrativa, jurídica, sapiencial, verso, traducciones, colecciones de cartas privadas, textos de intención codificadora (gramáticas y diccionarios, con implicaciones en el plano ortográfico, en la morfología y hasta en la sintaxis, sin olvidar el léxico), todo lo cual ayuda a concretar la herencia recibida.

Es importante determinar el momento en que las unidades fraseológicas se registran en uno u otro tipo de texto. Por ejemplo, resulta significativo observar cuándo se gramatiza una unidad fraseológica, es decir, cuándo ha entrado en una gramática determinada, y si esa gramatización sigue una línea de continuidad o deja de tener presencia en las gramáticas posteriores o en obras codificadoras en general, es decir, se desgramatiza, como está haciendo José J. Gómez Asencio: los estudios realizados desde la vertiente historiográfica aportan mucha información sobre la

¹ *La materia de Troya en la Edad Media hispánica: historia textual y codificación fraseológica*, Madrid y Frankfurt, Iberomericana y Vervuert, 2020.

herencia de las unidades fraseológicas. Ha habido, asimismo, diferentes convenciones de la escritura, en cada etapa histórica y hasta la actualidad, en cuestiones de ortografía que inciden directamente en las unidades fraseológicas, sobre las que María José Martínez Alcalde ha escrito con mucha autoridad.

A su vez, las palabras apresadas en la fraseología, conocidas más técnicamente como palabras diacríticas o idiomáticas, han dejado de estar disponibles en el léxico común y son muestra de que las hemos heredado con un uso restringido a la fraseología: ¿cómo definiríamos un *bocajarro* («disparó *a bocajarro*»), o una *mansalva* («conceder licencias *a mansalva*»), por qué utilizamos el plural *añicos* cuando nos referimos a que algo *se ha hecho añicos*, qué es *machamartillo* en «hacer algo *a machamartillo*» (que, dicho sea de paso, la Academia autoriza a escribir junta o separadamente), en qué pensamos cuando decimos ‘*ir de la ceca a la meca*’?: ¿tienen todas estas voces algún referente concreto en el habla de todos los días? Esta parcela, trabajada por Manuel José Aguilar Ruiz o Juan Manuel Ribes Lorenzo, necesitará aún de la ayuda de numerosos estudios específicos hasta legar a ser abarcada en su totalidad.



Paremia: ¿Sería partidaria de unificar la terminología en el ámbito fraseológico?

M.^a T. Echenique: No. Aunque, en cierto modo, simplificaría mucho las cosas, creo que eliminaría los matices que cada autor aporta a la terminología que emplea: la denominación «unidad fraseológica» es más o menos neutra, pero «adherencia» y otras solo se explican en el conjunto de la obra de un investigador concreto. En eso, como en otros muchos órdenes de la vida, soy cada vez menos partidaria de regulaciones unificadoras.

Paremia: ¿Considera que la fraseología debería ser materia reglada en la enseñanza universitaria?

M.^a T. Echenique: Sí, porque tiene ya entidad suficiente para constituir una rama independiente dentro del estudio lingüístico-filológico, tanto si se emprende su estudio con intención filológica integradora como si se plantea, tal como se ha venido haciendo, desde la perspectiva lexicológico-lexicográfica o también si se aborda mediante una perspectiva gramatical más amplia, como puede ser la pragmalingüística o la gramática de construcciones. Y me gustaría añadir mi convencimiento de que la investigación en el campo de la Fraseología va a ser muy relevante en el siglo XXI, cosa que, creo, conducirá a que termine siendo considerada una disciplina autónoma.

Paremia: ¿Cree que se interesan los estudiantes universitarios por la fraseología?

M.^a T. Echenique: Sin duda, porque la fraseología constituye un ámbito en el que el estudiante se encuentra muy motivado y se maneja como pez en el agua gracias a su propio saber lingüístico; la fraseología le induce a reflexionar sobre aspectos no percibidos antes, como cuando se reflexiona sobre «hacer algo *a la chita callando*», «es necesario *hacer de tripas corazón*» o «dormir *a pierna suelta*» (este último ejemplo despierta siempre gran hilaridad porque resulta muy gráfico).

Incluso en el caso de estudiantes que tiene el español como segunda lengua el interés se activa por el contraste con la suya propia, como he podido comprobar a lo largo de muchos años de docencia universitaria: recuerdo la primera vez que un estudiante nepalí de Máster, que asistía silencioso y cohibido a la enumeración de unidades fraseológicas del español, perdió la timidez y comenzó a aportar reflexiones interesantes a partir de *matar dos pájaros de un tiro*, que en su lengua tenía como equivalente *matar dos pájaros de una pedrada*: este pequeño hallazgo actuó como una chispa que encendió su interés por la fraseología. Por un camino semejante, y recorriendo un camino muy esforzado a la par que enormemente fructífero (la fraseología histórica china, bien documentada, conjugada con la fraseología histórica española), Fang Han, estudiante china, terminó haciendo su tesis doctoral sobre el contraste chino-español en el proceso histórico de formación de unidades fraseológicas con mención de color («pasarlas *moradas*», «poner *verde* a alguien»...), trabajo de gran importancia que ahora se ha publicado en un libro derivado de su investigación primera²: Fang Han está ahora contratada como doctora en el Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tianjin y desde allí continúa investigando en el modo en que la experiencia sensible de los colores pasa al terreno cultural y colectivo. Hoy sabemos que, en efecto, las unidades fraseológicas reflejan antiguos estratos de la mentalidad y desarrollo histórico de un pueblo; forman parte de la memoria social porque son un fenómeno universal, aunque el vínculo con las actividades de cada grupo humano particular las convierta en representativas del mismo y formen parte, en consecuencia, de su identidad.

En definitiva, considero que la fraseología aporta aire fresco al aula. Preguntarse por qué la lengua ha construido y fijado *además de*, pero no ***ademenos de*, resulta muy estimulante para

² Han, Fang: *Fraseología histórica contrastiva: unidades fraseológicas con mención de color en español y en chino*, Valencia, Tirant Humanidades, 2021.

el deseo de aprender que todo estudiante lleva en su interior y le motiva significativamente. Lo mismo sucede al indagar en la creación de antónimos fraseológicos para los universales lingüísticos: *a tutiplén*, frente a su antónimo *con cuentagotas*, sinónimos como *de Pascuas a Ramos - de uvas a peras*, o *estar en la luna - estar en Babia - estar en las nubes*, o *me importa un pepino - un comino - un rábano...*

Paremia: ¿Qué orientación daría a los jóvenes investigadores interesados en el ámbito fraseológico?

M.^a T. Echenique: Me parece fundamental delimitar la perspectiva de investigación en la que el investigador prefiera situarse: la teoría lingüística y, dentro de ella, una corriente determinada, y emprender entonces, bien el estudio de enfoque filológico histórico, bien el estudio fraseográfico o fraseométrico, o el estudio historiográfico (codificador desde una perspectiva histórica, con los distintos matices que tiene la codificación antes o después de Nebrija), o el estudio contrastivo...

Paremia: Usted ha dirigido numerosas tesis doctorales y TFG sobre fraseología histórica, además de trabajos de investigación de fin de máster y memorias de licenciatura sobre este tema. ¿Cuáles son los aspectos más investigados? ¿Cuáles son sus principales aportaciones?

M.^a T. Echenique: Como aspectos más investigados señalaría el estudio fraseológico delimitado a una determinado a una época, autor o materia concretos, o a un tipo de tradición discursiva, así como las reflexiones sobre los procesos de lexicalización y gramaticalización que conducen a resultados fraseologizados, por una parte, y la inserción fraseológica de unidades fraseológicas ya formadas y percibidas como tales en los diccionarios históricos, por otra.

Como principales aportaciones destacaría la delimitación de un corpus de trabajo adecuado a la investigación fraseológica, reflexiones para indagar en la motivación originaria de las unidades fraseológicas y su seguimiento histórico, esto es, la historicidad y antigüedad de los constructos, y, por último, el carácter contrastivo en la formación histórica de unidades fraseológicas, tanto en un ámbito hispánico (entre lenguas con las que el castellano ha tenido contacto histórico de convivencia espacial o a través de traducciones) como en otros más amplios, esto es, en un horizonte de búsqueda de universales fraseológicos.

Paremia: ¿Qué temas convendría profundizar en la investigación fraseológica desde el plano diacrónico?

M.^a T. Echenique: Considero fundamental la elaboración de corpus de trabajo coherentes, pensados para la investigación fraseológica (tanto generales como dialectales) y, simultáneamente, de trabajos parciales dedicados a una época, autor o tipo de texto concretos; reuniendo ambas tareas se podrá llegar a investigar plenamente en fraseología, estableciendo los oportunos contrastes entre espacios y niveles de lengua, así como llevando a cabo el tratamiento estadístico de los datos.

Es también muy importante elaborar corpus históricos que sean no solo fiables sino fidedignos, para que puedan servir de base a la elaboración de la historia de la escritura en lengua castellana hoy en alza y a su influencia, o no, en la normativa ortográfica codificadora.

Por último, insistiré en la conveniencia de explorar el paralelismo existente entre el lenguaje estereotipado del romancero de carácter popular y las unidades fraseológicas acuñadas por hablantes anónimos también populares, por un lado (*el que fue a Sevilla perdió su silla*), y el romancero de carácter culto, como sucede también en la fraseología (como la sentencia citada *Poderoso caballero es don Dinero*), por otro, teniendo en cuenta la vertiente fraseométrica.

Paremia: ¿Considera que ha habido progreso en España en el estudio fraseológico durante los últimos años?

M.^a T. Echenique: Sí. No hay más que acercarse al gran número de publicaciones dedicadas a ello y comprobar la diferencia abismal en el planteamiento, método o contenido entre las primeras y las más recientes: por ejemplo, se han escrito libros importantes en el campo de las locuciones (Mario García-Page, Esteban Montoro del Arco, Inmaculada Penadés Martínez), ha habido grandes avances en fraseografía (Vicente Álvarez, Carmen Mellado Blanco), en la elaboración de corpus y diccionarios (el de Seco, Andrés y Ramos, que es un diccionario documentado, es modélico en su género), entre otros mucho logros. Por lo que se refiere a la fraseología histórica, basta con acercarse a las dieciocho páginas (52-69) de Echenique y Pla (2021) en las que se mencionan los trabajos publicados por los miembros del grupo HISLEDIA, que incluso se han visto incrementadas en los últimos meses, a los que hay que sumar publicaciones de otros autores no citados ahí, para apreciar los progresos experimentados.

El estudio fraseológico está experimentando un dinamismo sorprendente en los últimos años, con trabajos provenientes de enfoques de método diversos, entre los cuales destacan en la actualidad las aportaciones a la fraseología procedentes de la gramática del discurso o de la gramática de construcciones. De hecho, se ha ido dibujando una tarea que las nuevas generaciones tendrán que completar. La RAE y la ASALE han emprendido la elaboración de un *Diccionario panhispánico fraseológico*, magna empresa que sin duda conducirá a una obra monumental y permitirá conocer el caudal fraseológico del español de todas las tierras, que carece aún de una visión global puesto que tan solo tenemos conocimientos fragmentarios. Pero, sin esperar a que esa obra termine, se ha ido desentrañando el camino que conduce a la formación del caudal fraseológico de todos los tiempos, «la esencia de los modismos» a la que se refería Casares, porque, y esto es importante, ese caudal se ha ido construyendo en la historia mediante procesos de configuración de los que apenas empezamos ahora a saber algo.

El método filológico queda, además, enriquecido por los diversos enfoques abordados por la teoría lingüística, porque la fraseología, como disciplina lingüística, comenzó su andadura firme en la segunda mitad del siglo XX, pero la fraseología histórica ha comenzado su cultivo en el siglo XXI.

